

COMPETENCIA Y COMPETITIVIDAD ELECTORAL EN GUERRERO

Un análisis diacrónico en el espacio municipal

Eudocio Téllez Santiago*

Introducción

El propósito del presente estudio es analizar la competencia y la competitividad electoral en los 81 municipios del Estado de Guerrero a través de la revisión histórica de la evolución electoral por el periodo 1989-2012, vinculada a los procesos de desalineamiento y realineamiento que transformaron el sistema de partidos.

Para ello, se construyó una base de datos con los resultados electorales por el periodo de referencia. Con esta información, se arribó a los siguientes resultados: a) el tamaño del sistema de partidos, b) el índice de competitividad entre los dos principales partidos y c) la volatilidad del voto de los municipios con alternancia consolidada.

Considerando que, en Guerrero, la competencia electoral se ha concentrado en dos partidos: PRI y PRD, con una leve incidencia del PAN a nivel municipal y en un solo distrito local (Taxco), se realizó, en primer término, la medición del sistema de partidos a nivel municipal por dos vías: 1) la fórmula de Laakso y Taagepera y 2) el índice Molinar.

En segundo término, se determinó el índice de competitividad, atendiendo un primer resultado medido por la diferencia proporcional de votación entre los dos principales partidos, y posteriormente, de acuerdo al índice de fragmentación de Douglas Rae, por medio del voto porcentual de cada partido.

En tercer lugar, la volatilidad del voto se midió bajo el índice propuesto por Mogens Pedersen (Pedersen, 1979) que muestra la transitoriedad del voto entre partidos. Ello lleva a la conclusión que entre más alto es el índice de volatilidad

* Candidato a Doctor en Ciencia Política y Sociales por el CIDHEM. Profesor Investigador del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados "Ignacio Manuel Altamirano" de la Universidad Autónoma de Guerrero, Director del Observatorio Electoral "Dieter Nohlen".

Agradezco la colaboración de los alumnos de la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública del IIEPA-IMA, Edgar Iván Jiménez Rivera en la elaboración de mapas y a Mayra Lizbeth Ruiz Rendón en gráficos.

mayor será la inestabilidad en las preferencias del votante; caso contrario, cuando el índice es bajo, significa que las preferencias electorales hacia un determinado partido se han consolidado y si estas preferencias se mantienen, mínimamente, durante tres elecciones consecutivas, se está ante la presencia de un realineamiento electoral.

Por razones metodológicas, el estudio hace obligatorio, en primer término, la definición del objeto temático que lo motiva, para enseguida abordar la evolución del sistema de partidos en Guerrero, las dimensiones del número efectivo, su grado de fragmentación o concentración, para posteriormente abordar el tema de la competitividad y las alternancias a nivel municipal, evidentemente ligadas al desalineamiento y realineamiento del voto, cuya variable independiente encuentra su presencia en la volatilidad electoral. Al final se emiten las conclusiones del trabajo.

Competencia y Competitividad electoral

Nociones preliminares

La competencia y la competitividad electoral, son dos variables fundamentales de los procesos democráticos, que, para su natural permanencia, demandan de elecciones justas, periódicas, transparentes y equitativas.

Un régimen democrático propicia el pluralismo competitivo, pues facilita la transmisión del poder bajo premisas alternantes o, cuando menos, sus actores políticos están convencidos que la obtención de éste, por medio del ejercicio del voto ciudadano, es una posibilidad real. Sartori define a la competencia “como una estructura o una regla del juego y a la competitividad como un estado concreto del juego” (Sartori, 2000:258). Un sistema puede propiciar la competencia, pero a la vez establecer mecanismos para la inexistencia de competitividad, como sucede en el sistema de partidos predominante (Idem). A la inversa, “la competitividad presupone la competencia, en tanto estructura, y se mide por los resultados que se obtengan en el proceso; por tanto, la competitividad es una de las propiedades o atributo de la competencia” (Sartori, 2000:259) Para efectos de este trabajo, se

entiende como competencia política el escenario donde el ciudadano cuenta con dos o más opciones partidarias, candidatos o propuestas, para elegir a quien será gobierno o representante en el órgano legislativo o parlamento. En cambio, competitividad designa a la estructura organizativa que posee cada partido para rivalizar políticamente contra otra u otras fuerzas políticas.

En ambos casos, la contienda debe estar enmarcada en reglas precisas; es decir, sin ambigüedades que favorezcan la maximización de intereses de un partido en perjuicio de otro, y también, que las condiciones del proceso no contengan prácticas desleales que afecten a los competidores pequeños, cuya existencia, está ligada a los *clivajes* existentes en las sociedades heterogéneas. En términos de Sartori, para la existencia de una política competitiva, es condición necesaria que el proceso comicial quede fuera del alcance del control monopólico de una de las partes (Sartori, 2000: 175).

La competencia política incluye como condición *sine qua non* elecciones justas, equitativas y transparentes, prescritas en la legislación, que permitan mantener el mayor grado de incertidumbre en los resultados y que éstos, sea cuales fueren, se habrán de respetar por todos los actores. Así mismo, en el proceso electivo, la autoridad encargada de organizar los comicios, se conducirá con imparcialidad y limpieza. A diferencia de los regímenes autoritarios o totalitarios, donde las elecciones solo constituyen un ejercicio ritualístico para validar lo que ya ha sido decidido por los tomadores de las decisiones políticas, en los escenarios democráticos se requiere que los ciudadanos tengan dos o más opciones partidarias para emitir su voluntad comicial. De acuerdo a Nohlen, sólo quien cuenta con la posibilidad de escoger entre dos opciones, por lo menos, puede ejercer verdaderamente el sufragio (Nohlen, 1998:12).

Retornando a la competencia en lenguaje democrático, la competición interpartidista, tiene lugar en un sistema de dos alineaciones políticas o en un sistema plural; en el primero, pueden ser dos partidos fuertes que se alternan el poder cada cierto tiempo, acompañados de partidos con poca penetración social y que sobreviven gracias a las alianzas electorales; en el segundo, puede tratarse

de un sistema plural acotado o fragmentado, que, como plantea Gómez Tagle (2010:69-70), “sólo en elecciones presidenciales producen grandes coaliciones con un perfil ideológico y político muy débil e inestable”. En ambos casos, los partidos deben aspirar a la conquista del poder bajo las reglas de un sistema electoral que esté, mínimamente, apegado al Estado de Derecho vigente y contemple la fórmula de decisión para producir representación o gobierno. Donde existe un sistema de partidos competitivos, siempre habrá la posibilidad real de alternancia política. He ahí la importancia de analizar en primer término la evolución de los partidos en Guerrero.

Evolución del sistema de partidos

Los partidos al igual que las reglas electorales son instituciones fundamentales del sistema político democrático. Sin ellas sería sumamente complicado armonizar los diversos intereses del conjunto social para dirimir los espacios de poder político.

El sistema político democrático necesita de las formaciones políticas para organizar la participación de las masas (Huntington, 1992:89). Son los partidos, asienta Panebianco, los que operan en la escena electoral para competir por los votos de los electores (Panebianco, 1982:34), los cuales, a su vez, inclinan sus preferencias partidarias con base a una multiplicidad de referentes, ya sean históricos, económicos, culturales, políticos o sociales. De entre todos ellos, el que más destaca es el relacionado con la autoubicación del individuo en sociedad.

El referente de la autclasificación basada en la clase social, por una parte, y, el largo historial de los guerrerenses en sempiternas movilizaciones y levantamientos en contra del Estado por otro lado, permite entender por qué los electores de esta entidad federativa se sitúan de acuerdo a orientaciones ideológicas elementales, no complejas, ubicadas en la línea de conflicto que espacialmente se encuentra en el *continuum* derecha e izquierda del espectro ideológico. Aun cuando la mayoría de los ciudadanos no tenga una idea clara o precisa de lo que significan estas categorías, en el imaginario social éstas se llenan, como argumentan Huber e Inglehart (1995), “con el contenido específico que predomina en el contexto político electoral de cada sociedad” (Moreno, 2003:109). Así, los ciudadanos

guerrerenses asocian la izquierda con el deseo de cambio, de renovación, de modificar el estatus anquilosado del sistema; en su momento, generado por un partido de prácticas autoritarias, cuya permanencia, a su vez, era legitimada desde los órganos calificadores del gobierno central. En la actualidad, esta actitud societaria se mantiene; generándose una estrecha relación entre su orientación ideológica, el malestar por los yerros y la improvisación de la clase política, por un lado, y la preferencia partidista opositora al partido en el gobierno por otro, que en términos agregados delinea las condiciones para la competencia política.

La formación de partidos opositores, a su vez, tiene su raíz en importantes elementos contextuales que van haciendo más reñida la justa electoral; algunos de estos factores son inherentes a la sociedad, como la cultura política, las subculturas, y el descontento social; otras recaen en componentes que descansan en el ámbito institucional como el sistema electoral o las prácticas de las alineaciones políticas.

En este sentido, los partidos políticos se constituyen como los vehículos indicados para la gestión de conflictos y la canalización de las demandas sociales, los cuales en la medida de ser exitosos en lograr que esas demandas se conviertan en políticas públicas, irán consolidando su presencia o su penetración en la sociedad. En el cuadro siguiente, se muestra la evolución del sistema de partidos y el proceso continuo de *des-hegemonización* (Reynoso, 2005) priísta; también se aprecia que el número de partidos contendientes está íntimamente relacionado con factores coyunturales o de contenido temático para la población.

Cuadro 1 Tendencias electorales a nivel municipal, 1989-2012

PARTIDO	1989	1993	1996	1999	2002	2005	2008	2012
	%	%	%	%	%	%	%	%
PRI	60.63	58.34	49.57	51.71	40.77	35.41	30.35	24.56
PRD	24.50	29.71	36.00	42.80	41.55	41.20	33.15	16.09
PAN	3.50	3.48	7.93	2.99	8.98	7.48	8.53	9.87
PRD-MC-PT								25.23

PRI-PVEM							9.85	12.11
PRD-PT					1.05			
CONV (MC)						10.90	1.80	3.50
PT			2.13	0.30	1.70	2.23	1.48	2.84
PVEM		0.05	0.53	0.73	-----	2.14	2.08	3.33
CONV-PT							8.26	
PNA							2.05	2.47
PARM	5.77	1.46	-----	-----	-----			
PPS	0.68	1.82	1.32	-----	-----			
PSD							1.38	
PSN					0.57			
PFCRN		1.95	-----	-----	-----			
PRT	1.20	0.95	0.97	-----	-----			
PRS				1.47	1.60	0.64	-----	
PDM		0.67	-----	-----	-----			
PEG		0.25	-----	-----	-----			
PPG		0.60	-----	-----	-----			
PVG		0.43	-----	-----	-----			
PRU		0.29	-----	-----	-----			
CDPPN					3.20			
PC	3.72	-----	1.55	-----	-----			
PAS					0.34			

PSM					0.24			
PAPG							1.07	

Fuente: Elaboración propia con base a los datos electorales del Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C. y del Instituto Electoral del Estado de Guerrero(IEEGRO).

Antes del surgimiento del PRD en 1989, era notoria la baja presencia electoral que habían tenido los partidos de izquierda en Guerrero. Sin embargo, con el ingreso del partido del sol azteca en la arena electoral, las papeletas del sufragio sufrieron un cambio que marcaba la irrupción de nuevos actores en el escenario político, haciendo al sistema de partidos más competitivo. Aun cuando el órgano electoral a finales de la década de los ochenta, carecía de la formalidad institucional que lo proveyera de autonomía, transparencia y equidad, la competencia por el poder a nivel municipal comenzaba a presentar mayor pluralismo y con ello a transformar al sistema político, ya que surgieron nuevas identidades sociales vinculadas a formaciones políticas diferentes al PRI.

Un comentario aparte merece el hecho relacionado al número de partidos participantes en los procesos del periodo de estudio en los que destacan las elecciones de 1993 y 2002. Con relación al primero, el sistema se polarizó al incrementarse a 13 las formaciones partidarias. Este fenómeno encuentra su explicación en los triunfos locales obtenidos por la oposición en 1989, que sustentó la premisa de que sí era posible arrebatarle al partido oficial algunos de sus intocables bastiones políticos.

En el caso del año 2002, el aumento del número de partidos está íntimamente relacionado al cambio político en el año 2000 cuando el PAN arrebató al tricolor la presidencia de la República. Tamaña hazaña electoral motivó el surgimiento de nuevas formaciones políticas nacionales que permearon al espacio local aunque sin mayor éxito. En el proceso de 2008, si bien fueron 9 los partidos en competencia, ello se debió a la inclusión del Partido Alianza por Guerrero (PAPG), partido creado por Carlos Sánchez Barrios, un ex priista al que le fue negada la candidatura de su partido a la gubernatura del Estado en el año 2005, pero que no logró alcanzar el umbral legal para mantenerse en el sistema y desapareció sin pena ni gloria.

Cuadro 2 Clasificación numérica del sistema de partidos 1989-2012

	1989	1993	1996	1999	2002	2005	2008	2012
PARTIDOS EN CONTIENDA	7	13	8	6	9	7	9	7

Fuente: Elaboración propia basado en los datos del IEEGRO.

Dimensión del sistema de partidos

El tamaño del sistema de partidos o la fragmentación/concentración del mismo, apunta a ser una de las dimensiones más importante existente en la literatura politológica, puesto que permite conocer en qué medida el poder se encuentra distribuido o concentrado.

Entre los índices que se han propuesto para medir las dimensiones del sistema de partidos (Ocaña y Oñate), destacan:

1) El índice de *fragmentación*, de Douglas Rae, toma en cuenta el total de números de partidos participantes en la contienda, y se basa en la agregación de los cuadrados de la proporción de votos obtenidos por cada uno de ellos y cuya fórmula es la siguiente:

$$F=1-\sum_{i=1}^n p_i^2$$

Donde P es el porcentaje de votos obtenidos por el partido y n es el número de partidos compitiendo en las elecciones.

De acuerdo a la fórmula de Rae, el rango de medición va de 0 a 1, donde el 0 equivale a un sistema de partido único y 1 a sistemas pluripartidistas. Este índice también es aplicable para medir la competitividad electoral.

2) El índice de *concentración* de Jean Blondel (Bravo, 2010:359), que se calcula sumando los porcentajes de votos obtenidos por los dos principales partidos, en donde los rangos establecidos por el autor corresponden a los valores siguientes:

- a) $\geq 90\%$ se refiere a un sistema bipartidista
- b) De 60% a 89% corresponde a un sistema tripartidista
- c) $\leq 59\%$ se trata de un sistema multipartidista.

3) El índice del *número efectivo de partidos* elaborado por Laakso y Taagepera (1979) y mejorado por Taagepera y Shugart (1987)(Ocaña y Oñate) utiliza la fórmula:

$$N_e = \frac{1}{N \sum_{i=1} P_i^2}$$

Donde P es el porcentaje de votos obtenido por el partido y N se refiere al número de partidos participantes en la liza electoral.

4) El índice del *número de partidos* propuesto por Molinar tiene la ventaja de no sobrevalorar los partidos mayoritarios, así como tampoco ser sensible a los partidos minúsculos. Esta sobrevaloración del partido ganador, puede evitarse utilizando la fórmula sugerida por Molinar, a saber:

$$NP = 1 + N \left(\frac{[\sum P_i^2 - P_1^2]}{\sum P_i^2} \right)$$

Donde N es igual a $1/\sum P_i^2$, es decir, la relación inversa de la sumatoria del porcentaje de votos de los partidos elevada al cuadrado y P_1^2 es la proporción de votos elevada al cuadrado del partido mayoritario.

De acuerdo a la fórmula de Molinar (1991), el formato de partidos es *muy dominante* cuando es un sistema no competitivo y el NP es inferior a 1.3

Es un sistema *dominante* cuando no siendo competitivo su NP está comprendido en el rango de 1.3 y 1.75 y la diferencia porcentual entre el primer partido y el segundo es mayor a 20%.

Es de partido y medio cuando el sistema se encamina hacia niveles de competencia, donde su NP se ubica en el espacio de 1.3 y 1.75 y el porcentaje de diferencia entre los dos partidos más votados es inferior a 20%; o bien, si el NP se ubica entre 1.75 y 2.0 y la diferencia de votos es mayor al 20%.

Se trata de un sistema bipartidista cuando es competitivo y el NP se sitúa entre 1.75 y 2.0 y la diferencia de votos entre los dos partidos más grandes es menor al 20%; o bien, si el NP está entre 2.0 y 2.5 y la suma de votos de los dos partidos más votados es superior al 80%.

Finalmente se considera multipartidista, un sistema competitivo cuyo NP es superior a 2.0 y la suma de votos del partido ganador y el segundo lugar es menor a 80%; o, en otro caso, cuando el NP es superior a 2.5%.

Respecto al índice de medición de Laakso y Taagepera, la académica Marcela Bravo (2010) establece para este efecto los rangos siguientes: 1.0-1.25 sistema monopartidista; 1.26-1.75 de partido y medio; 1.76-2.25 bipartidista; 2.26-2.75 de dos partidos y medio, y 2.76 en adelante tripartidista.

Atendiendo la lectura sugerida por Molinar y de acuerdo a los resultados de los procesos electorales de 1989 y 1993, el sistema de partidos refleja la existencia de un partido dominante no competitivo, pues el NP es de 1.35 y 1.48 respectivamente, en tanto que la diferencia porcentual entre el partido triunfador (PRI) y su más cercano competidor (PRD), es superior al 20%. En los comicios de 1996 y 1999, el formato corresponde a un sistema bipartidista competitivo pues la diferencia de votos entre los dos partidos más votados, es inferior al 20 por ciento. A partir de la elección municipal de 2002 el sistema de partidos en Guerrero entra a una fase mucho más competitiva y plural, porque, si bien, en este año, aún mantiene sumatorias porcentuales de los dos partidos mayoritarios ligeramente superior al 80 por ciento, se encuentra en la franjifrontera entre el bipartidismo y el multipartidismo limitado que, en términos prácticos, se refiere a un sistema tripartidista. La reducción de la diferencia de votos alcanzados por el PRI y el PRD en este proceso fue de apenas 0.78 por ciento; en los comicios subsiguientes el margen de victoria entre ambos partidos sería del orden de 5.79 por ciento en 2005; 2.80 por ciento en 2008 y, 4.65 por ciento en 2012.

Otro hecho destacable derivado del desarrollo de la competencia y del cual se ha venido afirmando en el cuerpo de este trabajo, consiste en que a partir de las elecciones locales de 2002, el PRD ha desplazado al PRI del primer sitio en tanto partido ganador de las contiendas municipales. Sobre este tema se profundizará más adelante en el apartado relativo al pluralismo y alternancias municipales.

Por su parte, de acuerdo al índice de Laakso y Taagepera los resultados obtenidos por diferencia de votos en los procesos comprendidos de 1989 a 1999 califican al sistema como de dos partidos y medio. En tanto que a partir de 2002 y

hasta las votaciones de 2012 correspondería a un sistema tripartidista. Ello, debido a la modesta presencia del PAN y los votos agregados de numerosos partidos pequeños participantes.

**CUADRO 3. Índice del número de partidos en elecciones municipales
1989-2012**

INDICE	1989	1993	1996	1999	2002	2005	2008	2012
Laasko y Taagepera	2.31	2.32	2.61	2.21	2.86	3.18	4.39	3.13
Molinar	1.35	1.48	1.93	1.90	2.49	2.45	3.26	2.45
Partidos en contienda	7	13	8	6	10	7	9	7

Fuente: Elaboración propia con base a los datos electorales del Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C. y del Instituto Electoral del Estado de Guerrero.

Competitividad

La descripción de los resultados electorales y el análisis de los mismos en el espacio municipal, permite reflexionar sobre *el impacto de la competitividad en la transición y evaluar si el escenario competitivo podría influir ---en tanto variable independiente--- de manera determinante en la consolidación democrática en la entidad guerrerense.*

Si bien en los estudios de política comparada se ha demostrado que la competencia y la competitividad son condiciones necesarias para la democracia, *aún no han sido contundentes para argumentar que la competitividad puede ir más allá de las elecciones justas y equitativas que a lo sumo producen alternancia.*

Para comprender la variable de la competitividad en Guerrero, sigo los criterios que, para tal efecto, ha sugerido Giovanni Sartori, (2000:258) los cuales transitan sobre las siguientes premisas: 1) cuando dos o más partidos consiguen resultados aproximados y ganan por escasos márgenes; 2) los partidos mayoritarios casi tienen la misma distribución de fuerzas; y 3) por la frecuencia con la cual los partidos se alternan en el poder.

Con estas tres premisas se vinculan los resultados cuantitativos de las elecciones municipales de 1989 a 2012 que, afecta a dos importantes dimensiones del sistema político; la primera, se refiere al nivel competitivo de los partidos y la segunda apunta hacia el sistema electoral. Ambas variables son piezas fundamentales del juego político.

Con base a lo anterior y de acuerdo a los datos registrados en el cuadro 5, la diferencia porcentual entre el PRI y el PRD y en su caso, los partidos de oposición, tuvo una sensible reducción a lo largo del tiempo que comprende este análisis.

En efecto, como se ha mencionado *supra*, el sistema de partidos en Guerrero acusó una notoria transformación con el surgimiento del PRD, pues ningún partido de oposición había escalado tantas victorias electorales¹. Desde sus primeras participaciones comiciales el PRD, obtuvo importantes conquistas en cinco regiones del estado (Tierra Caliente, Norte, Costa Grande, Costa Chica y Montaña), Chilapa de la zona centro la había ganado el PARM, un partido político adlátere que se alimentaba de las canonjías dispensadas por el gobernante en turno y por lo mismo no puede considerarse como oposición.

Cuadro 4. Competitividad electoral

COMPETITIVIDAD										
RANGO	%	CATEGORIA	1989	1993	1996	1999	2002	2005	2008	2012
0 A 5		MUY ALTA	14	5	17	52	30	25	28	34
5.01 A 10.0		ALTA	6	7	5	15	12	24	23	21
10.01 A 15.0		MEDIANA	5	11	17	7	12	12	9	12
15.01 A 20.0		BAJA	4	5	8	1	9	9	15	7
20.01 A 25.0		MUY BAJA	3	13	9	1	6	3	2	1
25.01 EN ADELANTE			38	34	19	0	7	4	4	6
NULA										
		MUNICIPIOS	70	75	75	76	76	77	81	81
		Nd	5		1					
		TOTAL	75		76	76	76		81	81

Fuente: Elaboración propia con datos de CIDAC

El avance de la competencia electoral en Guerrero, fue un proceso dinámico y sostenido. Si tomamos como punto de partida los sufragios locales de 1989, se puede observar que a pesar de que en 38 municipios la competitividad era nula, y

¹ En procesos anteriores los partidos de izquierda, habían participado con muy pocas posibilidades de éxito en virtud de su débil estructura política y a la ausencia de competencia real inherente, sobre todo, al monopolio ejercido por el Estado en la organización, conducción y calificación de los comicios. Un caso excepcional, como ya se ha mencionado, lo constituye el triunfo de la oposición en la marginada municipalidad de Alcozauca en 1980 y refrendado en 1983 con las siglas del PSUM. Después de un breve triunfo del PRI en 1986, el ayuntamiento de Alcozauca sería gobernado por el PRD hasta los comicios de 2002.

en 7 más, el nivel era bajo y muy bajo, en otros 20 el rango era de alta y muy alta competitividad.

En las elecciones de 1993 el elector no privilegió a la oposición en la misma proporción que la elección anterior², apreciándose un ligero estancamiento en la competencia, al situarse ésta mayoritariamente en los rangos de mediana en 11 municipios, en 18 entre baja y muy baja competitividad y en 34 ayuntamientos sigue persistiendo la ausencia competitiva; para 1996 los datos electorales manifiestan un incremento en el nivel de competitividad al ubicarse 17 municipios en el rango de 0 a 5 por ciento; 5 se ubicaron en el rango de 5.01 a 10 por ciento y 17 alcaldías en la franja de 10.01 a 15 por ciento; por su parte, las municipalidades que reflejan competencia inexistente se redujo a 19, seguido por 17 comunas que fueron obtenidas con baja y muy baja competitividad.

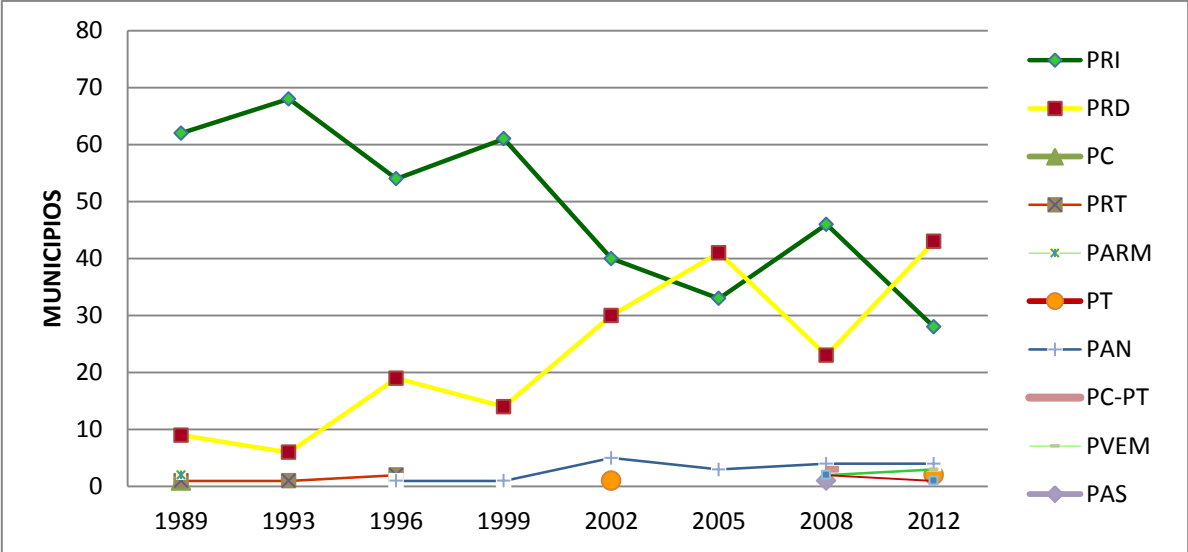
La competitividad en el sistema de partidos, comenzó a manifestarse palmariamente en 1999, proceso en que el margen de victoria (MV) entre el primero y segundo partidos fue inferior al 5 por ciento en 52 municipios y en 15 de ellos el margen de victoria fue de alta competencia; *una referencia importante es que en 1999 el rango de nula competitividad es igual a cero y los niveles de baja y muy baja competitividad solo se da en 2 municipios; asimismo, en estos comicios, el sistema de partidos se ubica perfectamente en el bipartidismo y altamente competitivo.*

De tal forma que, con los referentes aquí planteados, se puede asegurar que el año de 1999 fue crucial para el sistema político guerrerense y marca un parteaguas en el comportamiento del voto en la entidad federativa, con lo que se confirma, siguiendo a Sartori, (Sartori,2000:258-260), que existe competitividad entre los componentes del sistema de partidos en Guerrero, toda vez que “los partidos mayoritarios casi igualan su fuerza electoral, el triunfo de cualquiera de

² Las posibles causas que ocasionaron la disminución de la identificación partidista hacia el PRD por parte del votante guerrerense en 1993, pueden tener su explicación en dos fenómenos: el primero, es el relativo al conjunto de conflictos poselectorales que sucedieron a las elecciones locales de 1989 y las intermedias federales de 1991 en las cuales este partido fue el protagonista principal de tomas violentas de ayuntamientos y bloqueos carreteros, y el segundo, derivado de la política clientelar impulsada, a través del programa “Solidaridad” por el gobierno federal en el periodo de Carlos Salinas de Gortari, el cual originó al partido en el gobierno un amplio respaldo a sus candidatos locales y federales.

los dos es por escaso margen y se produjo, en algunos de ellos, alternancia en el poder” tal como se observa en el apartado siguiente. Aunado a lo anterior, el PRD no tan solo se aproximó en votación al PRI, sino que lo rebasó en sufragios en 14 de esos municipios, como se observa en el gráfico 1.

Gráfico 1 Distribución del poder político en el espacio municipal, 1989-2012.



Fuente: Elaboración propia.

En las elecciones locales de 2002 la oposición se alzó con el triunfo en 36 municipios, de los cuales 30 correspondieron al partido del sol azteca. Los rangos de competitividad alta se establecieron en la contienda de 12 alcaldías y de muy alta en otros 30 ayuntamientos, en tanto que el número de municipios donde la competencia fue muy baja o rebasó el rango de más de 25 por ciento fue de apenas 13 alcaldías.

En el mismo sentido, para 2005 la competencia partidista se ubicó muy fuerte al situarse en el rango de muy alta en 25 municipios y alta en 24; en contrapartida el rango de competitividad superior a 25.01 por ciento se redujo a 4 municipios de los cuales el 50 por ciento fueron triunfos del PRD. En el mismo sentido, en 2008 los altos niveles de competencia siguen al alza, pues sumados los rangos de muy alta y alta competencia se posiciona en 51 municipios y solo en 4 municipios priistas se sitúa el rango de competitividad superior al 25 por ciento o nula competitividad.

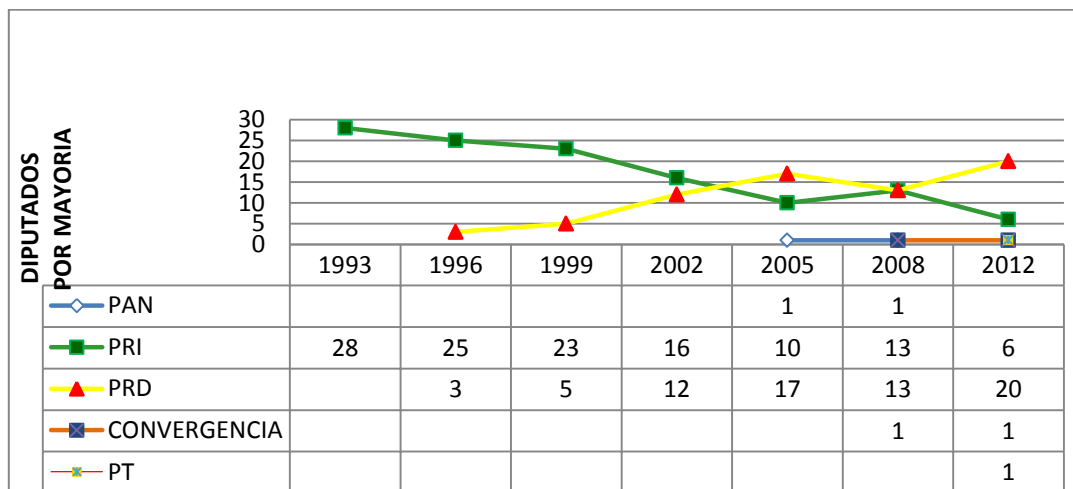
Alternancias municipales

Los municipios son centros de poder en la estructura política del Estado, en los cuales los integrantes de los ayuntamientos son elegidos por un tiempo determinado, a través de procesos electorales periódicos en los que los partidos políticos compiten por las preferencias de los electores.

En el marco de la competencia pluralista en un sistema democrático, los electores pueden refrendar su apoyo al partido en el poder o, caso contrario, reemplazarlo por otra formación política produciendo la alternancia.

La alternancia se hizo visible en cuanto el sistema electoral amplió el acceso a la participación de nuevos partidos³, sin embargo, es a partir de 1989 cuando irrumpe plenamente en los comicios locales. Para entonces, la entidad contaba con 75 municipios, los cuales, en su mayoría eran gobernados por el PRI. Con la llegada del PRD a la palestra electoral en ese año, el partido en el gobierno empieza a perder importantes Ayuntamientos y distritos locales.

Gráfico 2. Composición del Congreso local, 1993-2012.



Fuente: Elaboración propia.

La importancia de estudiar la alternancia en el espacio municipal, radica en la noción que a más de ser la célula básica de la división política del país, los

³ A partir de la reforma política federal de 1977, al abrirse la competencia a los partidos de izquierda y derecha, algunos espacios municipales fueron conquistados por formaciones políticas opositoras, como el triunfo en 1980, del Partido Comunista Mexicano (PCM) en Alcozauca ---- un pueblo enclavado en la montaña guerrerense---- llevando como candidato al que sería el primer presidente municipal de izquierda en Guerrero y en el país, el profesor Abel Salazar Bazán, primo del viejo luchador social Othon Salazar Ramírez, quien un año antes había competido por la diputación federal del Distrito V correspondiente a Tlapa y la montaña.

Cuarenta años antes Herón Varela había ganado la presidencia municipal de Tlapa de Comonfort postulado por el PNR y el PCM (Bartra, 2000:72).

municipios son los ámbitos cercanos a una mayor convergencia entre los electores y las formaciones políticas; relación que le permite al votante ejercer el voto retrospectivo o prospectivo según lo juzgue conveniente.

Por otra parte, los ayuntamientos, de acuerdo a la Constitución de Guerrero, publicada el 28 de diciembre de 2007, son los encargados de gobernar y administrar a los municipios. El cuerpo edilicio está conformado por el presidente municipal, uno o dos Síndicos Procuradores, Regidores de mayoría relativa y Regidores de representación proporcional (Artículo 97). La conformación de los cuerpos edilicios que integran los 81 ayuntamientos del estado de Guerrero al año 2012, se distribuyeron con base al Censo de Población y Vivienda 2010, según Acuerdo 033/SE/23-02-2012 del Instituto Electoral del Estado de Guerrero, de la siguiente manera:

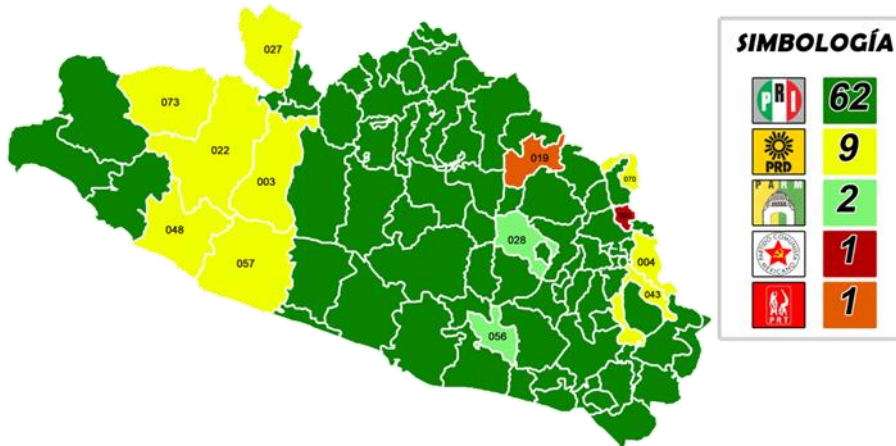
Cuadro 5. Integración del cabildo por número de habitantes.

MUNICIPIOS	81	PRESIDENTE MUNICIPAL	SINDICO (S)	REGIDORES (MR)	REGIDORES (RP)
Más de 300 mil habitantes	1	1	2	10	10
De 115 mil a 299,999 habitantes	4	1	2	6	6
De 75 mil a 114,999 habitantes	2	1	1	5	5
De 25 mil a 74,999 habitantes	28	1	1	4	4
Menor a 25 mil habitantes	46	1	1	3	3

Es evidente que el espacio municipal ofrece a los ciudadanos interesados en participar en política una variedad de opciones para competir por una silla en el cabildo en un plano de igualdad y conocimiento de su entorno. De igual forma el elector posee mayor información local que le permite emitir su voto ya sea a favor o en contra del partido gobernante, por tanto hay más contacto entre los candidatos y los ciudadanos y por consiguiente mayor posibilidad de alternancia.

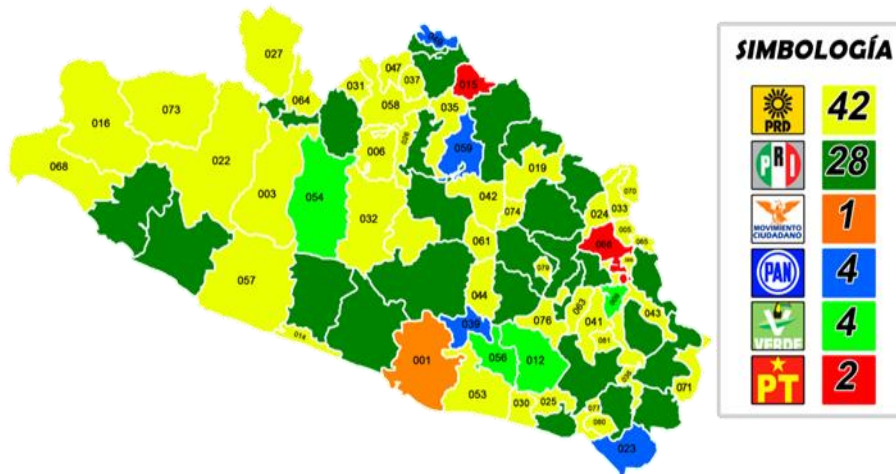
En el periodo considerado, la alternancia se ha presentado de forma continua y ascendente en todas las competencias electorales, a tal grado que, si bien en 1989 los municipios con alternancia, no rebasaban el 17 por ciento, para 2012 el nivel de alternancia es cercano al 70 por ciento, como se aprecia en los mapas siguientes:

Mapa 1 Distribución del poder municipal en 1989



PRD: 003 Ajuchitlán del Progreso, 004 Alcozauca, 022 Coyuca de Catalán, 027 Cutzamala de Pinzón, 043 Metlatónoc, 048 Petatlán, 057 Técpan de Galeana, 070 Xochihuehuetlán, 073 Zirándaro. **PCM:** 005 Alpoyecá. **PRT:** 019 Copalillo. **PARM:** 028 Chilapa, 056 Teacoanapa. Fuente: Elaboración propia con datos del IEEGRO.

Mapa 2 Distribución del poder municipal en 2012.



PRD: 076 Acatepec, 003 Ajuchitlán del Progreso, 005 Alpoyecá, 006 Apaxtla, 014 Benito Juárez, 016 Coahuayutla, 019 Copalillo, 022 Coyuca de Catalán, 024 Cualac, 025 Cuautepec, 026 Cuetzala del Progreso, 027 Cutzamala de Pinzón, 030 Florencio Villareal, 031 Gral. Canuto A. Neri, 032 Gral. Heliodoro Castillo, 033 Huamuxtitlán, 035 Iguala de la Independencia, 036 Iguala, 081 Iliatenco, 037 Ixcateopan, 079 José Joaquín Herrera, 080 Juchitán, 068 La Unión, 040 Leonardo Bravo, 041 Malinaltepec, 077 Marquelia, 042 Mártir de Cuilapan, 043 Metlatónoc, 044 Mochitlán, 047 Pedro Ascencio Alquisiras, 053 San Marcos, 057 Técpan de Galeana, 058 Teloloapan, 061 Tixtla, 063 Tlacoapa, 064 Tlalchapa, 065 Tlaxiataquilla, 069 Xalpatlahuac, 070 Xochihuehuetlán, 071 Xochistlahuaca, 073 Zirándaro, 074 Zitlala. **MC:** 001 Acapulco de Juárez **PAN:** 023 Cuajinicuilapa, 039 Juan R. Escudero, 059 Tepecoacuilco, 049 Pilcaya. **PVEM:** 010 Atlixac, 054 San Miguel Totolapan, 059 Teacoanapa 012 Ayutla de los Libres. **PT:** 015 Buena Vista de Cuéllar, 066 Tlapa de Comonfort. Fuente: Elaboración propia con datos del IEEGRO.

En el cuadro seis se aprecia el movimiento ascendente de la alternancia en ayuntamientos. Los cambios de partidos en el gobierno municipal tuvieron, desde

sus inicios, una distribución variopinta. Sin embargo, es notoria la preferencia ciudadana hacia el PRD en la mayoría de los municipios pobres de la montaña como Alcozauca, Malinaltepec o Metlatónoc, principalmente. En contraparte, los ayuntamientos en los que nunca ha habido alternancia, son Chilpancingo y Eduardo Neri, de la región centro, en los cuales gobierna el PRI.

Cuadro 6. Alternancia en municipios del Estado de Guerrero,1989-2012								
Municipio	1989	1993	1996	1999	2002	2005	2008	2012
1.-Acapulco de Juárez								MC
2.-Ahuacuotzingo								
3.-Ajuchitlán del Progreso								
4.-Alcozauca de Guerrero								
5.-Alpoyeca	PC							
6.-Apaxtla								
7.-Arcelia								
8.-Atenango del Río								
9.-Atlamajalcingo del Monte								
10.-Atlixac							PAN	PVEM
11.-Atoyac de Álvarez								
12.-Ayutla de los libres								PVEM
13.-Azoyú								
14.-Benito Juárez								
15.-Buenavista de Cuéllar							PAN	PT
16.-Coahuayutla								
17.-Cocula								
18.-Copala								
19.-Copalillo	PRT		PRT				PC	
20.-Copanatoyac								
21.-Coyuca de Benítez							PC-PT	
22.-Coyuca de Catalán								
23.-Cuajinicuilapa					PAN		PAN	PAN
24.-Cualác								
25.-Cuauhtepic								
26.-Cuetzala del Progreso								
27.-Cutzamala de Pinzón								
28.-Chilapa de Álvarez	PARM							
29.-Chilpancingo de los Bravo								

30.-Florencio Villareal								
31.-General Canuto Neri								
32.-General Heliodoro Castillo						PAN		
33.-Huamuxtlán								
34.-Huitzuc de los Figueroa								
35.-Iguala de la Independencia								
36.-Iqualapa					PAN			
37.-Ixcateopan de Cuauhtémoc								
38.-José Azueta								
39.-Juan R. Escudero								PAN
40.-Leonardo Bravo					PAN			
41.-Malinaltepec								
42.-Mártir de Cuilapan							PC	
43.-Metlatónoc								
44.-Mochitlán								
45.-Olinalá								
46.-Ometepec								
47.-Pedro Asencio Alquisiras								
48.-Petatlán								
49.-Pilcaya				PAN			PC-PT	PAN
50.-Pungarabato								
51.-Quechultenango							PVEM	
52.-San Luis Acatlán								
53.-San Marcos					PAN			
54.-San Miguel Totolapan								PVEM
55.-Taxco de Alarcón			PAN			PAN		
56.-Tecoanapa	PARM							PVEM
57.-Técpan de Galeana								
58.-Teloloapan							PAS	
59.-Tepecoacuilco de Trujano								PAN
60.-Tetipac								
61.-Tixtla de Guerrero								
62.-Tlacoachistlahuaca					PT	PAN		
63.-Tlacoapa								

64.-Tlalchapa							PAN	
65.-Tlalixtaquilla de Maldonado								
66.-Tlapa de Comonfort								PT
67.-Tlapehuala								
68.-La Unión								
69.-Xalpatláhuac								
70.-Xochihuehuetlán							PC-PT	
71.-Xochistlahuaca						PAN		
72.-Zapotitlan Tablas					PAN			
73.-Zirándaro								
74.-Zitlala								
75.-Eduardo Neri								
76.-Acatepec			PRT					
77.-Marquelia							PVEM	
78.-Cochoapa el Grande								
79.-José Joaquín Herrera								
80.-Juchitán								
81.- Iliatenco								

Fuente: Elaboración propia, basada en los resultados electorales proporcionados por el Instituto Electoral del Estado de Guerrero.

Realineamiento y desalineamiento electoral

El realineamiento y desalineamiento es una teoría basada en el estudio y análisis de los resultados electorales, en específico de la distribución y cambio de las preferencias partidistas y de los factores que los generan (Bravo, 2010:52). Bravo, apoyándose en Key (1953; 1959) y Burnham (1970), afirma que, en un determinado momento surgen temas específicos generadores de un gran debate que propician un ambiente de recomposición de la esfera política, desprendimientos de lealtades partidarias y alineación (ibídem, 2010:53) hacia otras formaciones partidarias. Este fenómeno ocurre en intervalos periódicos marcadas por eras electorales.

En este sentido, una nueva era electoral en el país, la produjo la elección federal de 1988. Sin duda, fue una elección crítica que provocó importantes realineamientos en los espacios subnacionales y municipales.

En el cuadro 6 se observa que en 1989, fueron trece los ayuntamientos que vivieron la alternancia política, pero de ellos, sólo en Alcozauca y Zirándaro se ratificaron los votos del partido ganador (PRD) en el proceso siguiente. Alcozauca de Guerrero, fue el primer municipio que, en el periodo de estudio, se alineó con el PRD y se mantuvo leal a este partido hasta el año 2005, año en que es derrotado por el PRI, alineándose de nuevo en 2008, para desalinearse otra vez en 2012. Por su parte Zirándaro tuvo alternancia PRI-PRD cada dos elecciones. Para 1993, los once restantes tuvieron una elección desviada⁴, o, en otros términos, una alternancia emergente, pues se restituyó el voto priista (Valdiviezo, 2004). Así, en Alpoyecá, Coyuca de Catalán y Tépán de Galeana el realineamiento a favor del PRI se mantiene hasta el proceso comicial de 2002, y, en Petatlán y Tecoaapa el PRI conserva la preferencia ciudadana hasta el año 1999. Sin embargo, en estos comicios (1993), fueron tres los ayuntamientos que inician su proceso de realineamiento a favor del PRD. Estos municipios son: Coahuayutla, Teloloapan y Malinaltepec, los cuales pasan a ser alcaldías con alternancia consolidada; en tanto que en estos comicios hubo seis alternancias emergentes.

Para 1996 Metlatónoc alcanzó la categoría de alternancia consolidada, y en Atoyac de Álvarez el PRI recupera las preferencias de los electores y mantiene su realineamiento hasta el año 2002.

Siguiendo el criterio de que existe realineamiento, cuando un partido gana las elecciones en un municipio o distrito electoral durante tres procesos consecutivos, en los comicios de 1999, se consolidó la alternancia en cinco ayuntamientos en los que se registraron procesos de alineamiento, ellos son: Acapulco y Quechultenango donde el PRD desbanca al PRI de la presidencia municipal y las retiene hasta 2005, mientras que en Azoyú y Huitzucó de los Figueroa, es el PRI

⁴ Se entiende como elección desviada al hecho que en una elección determinada, cambian los resultados de los partidos pero no sus bases de apoyo. Este hecho puede ser provocado por la presencia de algún candidato fuerte postulado por el partido opositor, o bien que actúa con independencia de su partido original (transfuguismo) y que logra atraer electores, mismos que una vez pasadas esas elecciones, regresan a sus comportamientos electorales habituales y así el realineamiento no se consolida (Bravo,2010).La elección de restitución es aquella donde el elector vuelve a votar por el partido al que ha manifestado su preferencia, después de haber votado en un proceso anterior por otro.

quien se queda con sus alcaldías hasta el mismo proceso de 2005; en tanto que en Cutzamala de Pinzón, el PRI consolida su triunfo electoral hasta el año 2008. Asimismo hubo dieciséis Ayuntamientos con alternancias emergentes. En el mismo sentido, en 1999, dejan de ser bastión priísta diecisiete municipios: Copala, Copanatoyac, Coyuca de Benítez, Cualac, Cuetzala del Progreso, Gral. Canuto Neri, Ixcateopan de Cuauhtémoc, José Azueta, Leonardo Bravo, San Marcos, San Miguel Totolapan, Tepecoacuilco, Tlacoachistlahuaca, Tlacoapa, Tlalchapa, La Unión y Zapotitlán Tablas. Cuatro Ayuntamientos los pierde ante el PAN, uno ante el PT y el resto ante el PRD.

Si bien en las elecciones de 2002 ningún partido logra arribar a una alternancia consolidada, el número de alternancias emergentes se dispara en treinta y cuatro municipios (veinticuatro donde el triunfo del partido alternante se da por única vez y diez en donde el partido alternante repite el triunfo en el proceso siguiente, pero no llega a concretar un tercer triunfo electoral).

Respecto a los municipios baluartes que hasta 2002 había mantenido el PRI, en estos comicios pierde quince ante el PRD y uno ante el PAN. Por su parte en Alcozauca, municipio con fuerte oposición priísta, se da la alternancia a favor del PRI.

En la cartografía electoral de este proceso, se desalinea el voto priísta en los municipios de Copala, Copanatoyac, Chilapa de Álvarez y Tlacoachistlahuaca para realinearse en el siguiente proceso hasta 2012.

Las elecciones de octubre de 2005 marcan una era electoral, puesto que meses antes se había dado la alternancia política en la gubernatura del Estado. Como resultado de las votaciones, el voto perredista consolida la alternancia y se beneficia del alineamiento del voto en los municipios de Coyuca de Catalán, Huamuxtitlán y Xalpatláhuac, en tanto que, el PRI logra realinear el voto a su favor al ganar las presidencias de Copala, Copanatoyac y Chilapa de Álvarez.

La elección del cambio en 2005 trajo consigo una efervescencia política en los espacios municipales que se tradujo en cuarenta y ocho alternancias, de las

cuales seis se refieren a alternancias consolidadas, en otros nueve el partido alternante ratifica su triunfo en el proceso siguiente (2008), y en treinta y una alcaldías mantiene el poder en un solo periodo.

En el 2008, municipios que habían sido baluartes del PRI como Ahuacuotzingo, Atlixnac, Huitzuc de los Figueroa, Olinalá, Ometepec y Tetipac se desalinean con ganancia para el PRD. Éste a su vez se desalinea en Quechultenango ante el PVEM, en Malinaltepec ante el PRI y en Teloloapan ante el PAS sin que este partido al igual que el PVEM tenga arraigo persistente entre los votantes.

En el mismo proceso se manifiestan cincuenta y cuatro alternancias, de las cuales quince se mantienen en poder del partido alternante en 2012 con tendencia a estabilizarse, y en cuarenta ayuntamientos la preferencia ciudadana a favor del partido alternante se mantiene únicamente por ese periodo.

CUADRO 7. CONCENTRADO DE LAS DIFERENCIA ENTRE LOS DOS PARTIDOS MÁS VOTADOS EN ELECCIONES MUNICIPALES 1989-2012

PARTIDO	1989 %	1993 %	1996 %	1999 %	2002 %	2005 %	2008 %	2012 %
PRI	60.63	58.34	49.57	51.71	40.77	35.41	30.35	36.67
PRD	24.50	29.71	36.00	42.80	41.55	41.20	33.15	41.32
DIFERENCIA PRI-PRD	36.13	28.63	13.57	8.91	0.78	5.79	2.80	4.65
PAN	3.50	3.48	7.93	2.99	8.98	7.48	8.53	9.87

Fuente: Elaboración propia con base a los datos electorales del Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C. Y la base de datos del Instituto Electoral del Estado de Guerrero

Elecciones locales 2012

De acuerdo a la elección local 2012, hay seis municipios con alternancia consolidada. De ellos, cuatro están en poder del PRD y dos en manos del PRI.

CUADRO 8. Municipios con alternancia consolidada al 2012.

MUNICIPIO	2005			2008			2012		
	PRD	PRI	OTRO	PRD	PRI	OTRO	PRD	PRI	OTRO
METLATONOC	1831	1199	PC1395	2001	1394	PC 1439	2456	1402	MC 1758
HUAMUXTITLAN	1975	1781	PT 805	2165	1626	PAN1216	2750	1814	PAN1370

COYUCA DE CA	7075	7067	PAN 264	6562	5,511	PAN 4070	9034	8549	PAN 995
XALPATLAHUAC	1623	1188	PAN 725	1889	1701	PNA 555	1968	1184	MC 964
COPANATOYAC	2068	3111	PT 126	2504	3562	PT/PC143	3297	3358	PT 223
CHILAPA	9207	11939	PT 2885	14049	14358	PAN 2227	21089	21348	PAN1433

Fuente: Elaboración propia.

¿Cuáles son las posibilidades de que estos partidos retengan el poder en el proceso de 2015?, la respuesta a esta interrogante, al igual que casi todos los relacionados con el comportamiento político de los individuos, no depende de una sola variable (Moreno,2003:167) sino a una serie de causas que van desde la identificación partidista hasta factores coyunturales y contextuales como la figura del candidato y la valoración positiva que haga el elector, la coyuntura económica, la influencia de los medios de comunicación, la campaña política, etc. Así mismo es importante conocer si la posición alcanzada en la competencia por cada uno de los partidos, refleja la preferencia de los electores o si existen otros factores que determinan, en un momento dado, las causas de ese posicionamiento en la justa electoral.

A simple vista los resultados de una elección dan a conocer los votos obtenidos por cada uno de los partidos y el triunfador de la contienda. Sin embargo, es habitual que existan casos en que las formaciones políticas, ganen elecciones constantemente pero su base de apoyo tiene tendencia a la baja, o bien, cuando siguen manteniendo su base de apoyo con resultados adversos. Para explicar estos fenómenos en materia electoral, se recurre al índice de volatilidad de Pedersen el cual tiene la característica de ser un estudio dinámico de los partidos que integran el sistema y que permite conocer su grado de cristalización por medio del movimiento del voto entre dos elecciones, para lo cual se utiliza la siguiente fórmula: $V = [(V_2 - V_1) / 2]$, siendo V_2 el porcentaje de votos obtenidos por un partido en la elección reciente y V_1 , el porcentaje de votos ganados en la elección inmediata anterior. La volatilidad total (VT) es la suma porcentual de las ganancias o pérdidas agregadas de todos los partidos que integran el sistema dividido por dos, en tanto los votos que ganan algunos partidos son los que pierden otros, y se calcula con la fórmula: $VT = 1/2 \sum_{i=1}^n (P_i \bar{V})$, donde \bar{V} es la variación de votos por partido entre una elección y otra.

El modelo implementado por Pedersen, establece como baja volatilidad de 0 a 4 por ciento, volatilidad media de 4.01 a 10 por ciento y alta cuando es superior a 10 por ciento. Alcántara (1996) establece el techo para volatilidad baja en 6.6 por ciento, media entre 8.5 y 11.2 por ciento y alta cuando la diferencia es superior a 18 por ciento (Bravo,2010:368). El criterio adoptado en este análisis es el de Buendía (2004) que fija el rango de 0 a 10 por ciento como baja volatilidad, de 10.01 a 20 por ciento como volatilidad media y de 20.01 en adelante como volatilidad alta.

Con base a este criterio y después de hacer una revisión de los resultados de los procesos electorales 2005-2012, se eligió, para este trabajo, a manera de ejemplo, a los seis municipios con alternancia consolidada, independientemente que sea practicable a todo el sistema y a un estudio diacrónico más amplio. Así también, se incluyen las tres principales formaciones políticas y esporádicamente los partidos Movimiento Ciudadano y del Trabajo que desempeñan un papel de competencia persistente en Guerrero, aunque no en la misma proporción de competitividad y penetración social que el PRI o el PRD. Los datos derivados de este análisis, se registran en el cuadro 9, donde cada uno de los municipios revisados, presenta características propias de la competencia y competitividad de los partidos en Guerrero.

Cuadro 9 Volatilidad del voto en municipios con alternancia consolidada, 2008-2012

MUNICIPIO	PRI		PRD		PAN		PC/MC		PT		OTROS		VT	
	05-08	08-12	05-08	08-12	05-08	08-12	05-08	08-12	05-08	08-12	05-08	08-12	2005-2008	2008-2012
METLATONOC	0.23	-5.89	-2.17	-1.65	---	13.28	-1.30	1.31			2.01		2.85	11.06
HUAMUXTITLAN	-11.05	-1.56	-6.11	2.71	19.91	13.37	---	-14.51	-5.33		2.58		22.49	16.07
COYUCA DE CA	-13.08	11.83	-8.75	8.02	22.95	-19.49		-----			0.88	- 0.36	22.83	19.85
XALPATLAHUAC	6.14	-16.52	-1.54	-6.02	-14.72	- 4.11	---	18.20	---	16.69	10.12	- 8.65	16.26	35.10
COPANATOYAC	-0.21	-10.59	1.02	7.38	---	0.41	---		---		1.58	2.80	1.40	10.59
CHILAPA	7.84	-7.03	16.59	-7.33	0.75	3.19	---				11.17		19.60	14.36

Fuente: Elaboración propia, a partir de los resultados electorales del Instituto Electoral del Estado de Guerrero, procesos 2005,2008 y 2012.

Municipios alineados al PRD

Metlatónoc. En este municipio existe una marcada estabilidad en la identificación partidista a favor de tres fuerzas políticas: PRD, PRI y MC, de las cuales el partido del sol azteca se ha mantenido un 28 por ciento arriba de su segundo competidor (Movimiento Ciudadano) en dos procesos electorales consecutivos. No obstante, es importante mencionar que entre los procesos de 2008 y 2012, en este municipio, tanto el PRI como el PRD han acusado volatilidad del voto negativa; el primero de 5.89 por ciento y el segundo de 1.65 por ciento; mientras que el partido Movimiento Ciudadano ha incrementado las preferencias en 1.31 por ciento. El índice de volatilidad en 2008 fue baja en tanto que en el 2012 se incrementó ligeramente pasando a nivel medio; ello debido al surgimiento del candidato postulado por el PAN que sin tener, el partido, una base real en el municipio, obtuvo el 14 por ciento de los sufragios con cargo al PRI principalmente y en menor medida al PRD. **Huamuxtílán.** La brecha entre los dos principales partidos: PRD y PRI ha venido creciendo en los dos últimos comicios seguido por el PAN, el cual se encuentra en el tercer sitio con un importante caudal de votos (a partir de 2008). A diferencia de Metlatónoc, en 2005 la volatilidad alcanza el nivel alto debido a que la votación obtenida por el PAN es inferior al 1 % y el comparativo del PRI entre 2005 y 2008 arroja una volatilidad de signo negativo del 11.05 por ciento; en 2012 su volatilidad baja a nivel medio. **Coyuca de Catalán.** Este municipio mantiene una volatilidad alta en 2005-2008 y muy cercana a ese rango se ubica la de 2008-2012. Los principales partidos en competencia son PRI y PRD, seguidos por el PAN (sobre todo en 2008). La alta volatilidad radica en que el PAN en dos procesos consecutivos ha mantenido niveles de volatilidad (positiva en 2005-2008 y negativa en 2008-2012) muy importantes. En igual sentido, el PRI tuvo un importante y a la vez ilógico repunte en 2012. **Xalpatláhuac.** Sin duda, es uno de los municipios que presenta mayor inestabilidad en su sistema, pues refleja una alta polarización partidista; aunado a ello, las formaciones políticas presentan significativos niveles negativos respecto al movimiento del voto. Esto quiere decir que un considerable número de electores no tiene definida su filiación

partidista, reflejo de ello, es la alta volatilidad que se manifiesta en el proceso 2012.

Municipios alineados al PRI

Copanatoyac. Al igual que Metlatónoc, ambos enclavados en la región de la montaña, este municipio mantiene una estabilidad partidista que se ve reflejada en niveles bajos de volatilidad del voto, pues los electores mantienen sólida su preferencia hacia los dos principales partidos: PRI- PRD. Es muy probable que en el siguiente proceso haya alternancia, debido a que el PRI en 2012 reflejó niveles de volatilidad negativa. **Chilapa.** Municipio con volatilidad media y marcada tendencia al bipartidismo, donde los índices de competitividad entre el PRI y el PRD pronostican que existe una alta probabilidad de alternancia.

A partir de la información que muestra el estudio del movimiento del voto, se puede asegurar que los cambios en las preferencias de los electores, salvo los municipios marcados por una definida identidad partidista, mantendrán al sistema de partidos en el rango de volatilidad media. Sin embargo, ésta tenderá al alza cuando en algunas localidades surjan candidatos fuertes postulados por partidos que no han tenido presencia social en esos municipios. Este fenómeno se presenta cuando algún militante de partido no es postulado por su propia formación política y se “fuga” a otro. En estos casos el voto se desalinea por ese proceso para retornar en los siguientes comicios al partido o partidos originales.

Conclusiones

1. El Estado de Guerrero posee actualmente un sistema tripartidista, el cual, a partir de 1989, vino evolucionando hacia un estadio de alta competitividad, donde las fuerzas políticas se han decantado en dos formaciones preponderantes: el PRI y el PRD y con menor presencia el Partido Acción Nacional.
2. El surgimiento del PRD, marcó una era electoral en Guerrero al dinamizar la liberación política y darle consistencia al sistema de partidos, pues su presencia en la arena política, en especial, en los espacios municipales, atrajo y articuló las inconformidades sociales producidas por el régimen priista.

3. Los altos niveles de competitividad del sistema, han producido alternancias en setenta y nueve ayuntamientos de los ochenta y uno que tiene la entidad federativa. Al año 2012 solo dos municipios no han experimentado alternancia: Chilpancingo de los Bravo y Eduardo Neri.

4. La competitividad no se traduce en democracia de calidad, pues el cambio de personas o partidos no garantiza mayor democratización. En un amplio número, los comportamientos de los ediles y funcionarios municipales poseen los mismos denominadores comunes de insolvencia moral e ineficiencia propios del régimen predemocrático, con una alta incidencia de opacidad de los recursos públicos.

5. El estudio del desalineamiento y realineamiento electoral, demuestra que los ciudadanos se alejan cada vez más de los partidos políticos, con excepción de las elecciones simultáneas de 2012 en las que la elección de presidente de la república siempre atrae una mayor cantidad de electores, en general los electores independientes (los que se sustraen a la información y al involucramiento político), permanecen en la indefinición y el abstencionismo electoral.

El estudio que aquí se presenta, muestra fehacientemente el importante papel que ha estado jugando la sociedad guerrerense en el espacio público-electoral, con el ánimo y la esperanza de alcanzar un mejor estadio que le permita el pleno goce de sus derechos políticos, sociales y económicos. Lo evidencia el número de alternancias en los espacios municipales, que son la célula básica del sistema federal, siempre buscando que su candidato triunfe y sea mejor que el que se va, o cuando menos, cumpla con sus promesas de campaña. Esa esperanza es la motivación psicológica que lo acerca a las urnas y es el reto para la clase política. De no llenar ese vacío, hablar de democracia es hablar de un producto de la invención ideológica.

BIBLIOGRAFIA

Bartra, Armando (2000), *Guerrero Bronco, campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Editorial ERA.

Bravo, Marcela (2010), *Realineamiento electoral y alternancia en el Poder Ejecutivo en México, 1988-2009*, México, Editorial Gernika.

Buendía Laredo, Jorge (2004), "El cambio electoral en México, 1997-2003", en Valenzuela, Arturo et al. *El cambio político en México*, IEDF.

Cienfuegos Salgado, David (2010), *Guerrero: Historia de las Instituciones Jurídicas*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM; Senado de la República, LXI Legislatura.

Illades, Carlos (2011), *Guerrero, historia breve*, México, Fondo de Cultura Económica.

Gómez Tagle, Silvia (2010), *Del partido hegemónico al pluralismo político en México: ¿hacia un nuevo sistema de partidos?* en Instituto Federal Electoral, 20 años, México, IFE, pp 69-111.

Molinar, Juan (1991), *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México*, México, Editorial Cal y Arena.

Nohlen, Dieter (2008), *Sistemas electorales en su contexto*, México, IIJ-UNAM.

Panebianco, Ángelo (2009), *Modelos de partido*, Madrid, España, Alianza Editorial.

Reynoso, Diego. *Competición electoral y deshegemonización en los Estados mexicanos*. En Víctor Espinoza y Luis Miguel Rionda (comp.) *Después de la alternancia: Elecciones y nueva competitividad*, México, EL Colegio de la Frontera Norte y Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, pp.165-195, 2005.

Reveles, Francisco (2008), *Partidos políticos en México*, México, Editorial Gernika

Moreno, Alejandro (2003), *El votante mexicano*, México, editorial Fondo de Cultura Económica.

Sartori, Giovanni (2010), *Elementos de Teoría Política*, Madrid, Alianza Editorial.

Valdiviezo, René (Coord), (2004), *Gobiernos locales y alternancia en Puebla 1990-2000*, México, Editorial CONACYT-SIZA-BUAP

Leyes y Memorias

Compendio Electoral del Estado de Guerrero, IEEGRO.

Memorias de los procesos electorales 2008 y 2012.

Páginas Web:

Gobierno del Estado de Guerrero

Instituto Electoral del Estado de Guerrero